

ACTAS DE LA ACADEMIA DE LOS NOCTURNOS

SESIONES 33-48

—#— 1. A.

INSTITVTONES DE LA ACADEMIA DE
LOS NOCTVRNOS.

#

NO esta tan olvidada la virtud en los coraçones de los hombres que en el verano de su Juuentud no produzga alguna vez el fruto de los buenos exercicios y assi nosotros siendo los ingenios medianos desta Ciudad queremos instituir y fundar vna particular Academia que hauido buen acuerdo y consejo la determinamos llamar de los nocturnos donde se cultiuen los entendimientos de todos procurando assi en las ordinaciones como en el exercicio dellas mesclar lo dulce con lo prouechoso y assi para que en este virtuoso entretenimiento aya quietud y perpetuidad ordenamos las cosas siguientes.

- i. Primeramente ordenamos que el primer dia que nos huuiereamos de iuntar para començar el virtuoso exercicio de la Academia to dos iuntos o cada qual de por si oyamos missa y en ella con mucha deuocion nos encomendemos a Dios porque es bien que en principio de todas nuestras cosas acudamos al que es verdadero principio dellas.
- ii. Item ordenamos que la academia se aya de celebrar en las casas del Jefe don Bernardo Cathalan nuestro muy caro y muy amado Academico el qual aya de ser y sea presidente della prestandole desde agora la obediencia que en semejante caso se requiere.
- iii. Item ordenamos que todos los Academicos ayan de tomar el nombre conforme al de la academia.
- iiii. Item ordenamos que todos los academicos se sunten vn dia cada

/Fol. 1 r/

PARA EL DIA 33 [DE LA ACADEMIA] QUE SERÁ A 7 DE
OCTUBRE DEL AÑO 1592. REPARTE EL SEÑOR
PRESIDENTE LOS SUJETOS SIGUIENTES:

- Silencio** Lea un discurso de las excellencias de la noche.
- Miedo** Haga un epitafio a la sepultura del negro de^A [un] doctor de la çiudad.
- Sueño** Cuente en redondillas la batalla de Aljubarota, acabando en cada una d'ellas con dos pies de romances modernos.
- Relámpago** Cuente en estancias las partes más esenciales que ha de tener un galán.
- Tranquilidad** .. Diga en redondillas las que ha de tener una dama.
- Sincero** [López Maldonado] Haga [...] quartetos a una casa de locos de amor.^B
- Recogimiento** . Una carta en tercetos en nombre de Medea a Jasón.
- Tristeza** Una difinición de gloria, infierno y limbo de amor.
- Temeridad** Pinte en un soneto a la reyna Dido furiosa por el ausencia de Eneas.
- Soledad** En otro soneto defiéndala, y a Virgilio no.
- Temeroso** Cuente la caýda de Luzbel en el verso que quisiere.
- Olvido** Un romance a la vida de los recién casados.
- Descuydo** Pinte en una sextina el officio de un buen secretario.
- /Fol. 1 v/
- Cuydado** Cuente en quartetos la caýda de Faetón y por qué los etiopes tienen las palmas de las manos blancas.
- Horror** Un soneto a una memoria triste.
- Industria** Tradusga el hymno que comienza: *Jesu corona virginum*.
- Estudio** Traduzga en lyras el psalmo 71 encaminando al rey don Philippo, n[uest]r s[eñ]or.
- Recelo** Glose este verso: “O dulces prendas por mí mal halladas”.

A En el texto: *del*, corregido.

B Tachado en el texto con gran dificultad de lectura. Luego no aparecerá transcrito.

Sombra Un qué dirán de las verdades del mundo que a él le pareciere.

Secreto Redondillas a [una] serbatana por l[a] qual se hablaban dos damas.

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las instituciones, el s[eñ]or **Presidente** leyó lo que se sigue, etc.

Exordio

Afloxan la cuerda de su arco, muy ill[ustr]es señores, por [...] ^C aquellos que entre el año, con utilidad de sus casas y vencimiento de sus guerras, provechosamente lo exercitan; cuelgan del techo las reforçadas armas en la saçón del prolixo invierno, casi los más que con el ministerio d'ellas acrecientan su nombre, menguando el de sus enemigos; surgen en seguros puertos sus vaxelles por algún espacio de día los que gastan los suyos en tratar con ellos los poco tratables senos del mar salado; la tierra dexa de rendir fruto en cierto intervalo, mostrando todas las cosas que necesitan de reposo para no estragarse, y assí con treguas del trabajo se aparejan para de nuevo recebille. Y si bien los humanos ingenios (como lo muestra la experiencia y libros) se cultivan y acrecientan con él, /Fol. 2 r/ todavía les es de mucha utilidad el reposo, y principalmente de los actos públicos, para que mejorándose en los particulares salgan a ellos con más nombre y efectos.

Esta verdad movió a nuestra nocturna madre a que en el mes pasado de mayo nos diesse licencia para que nos alexassemos de su regalado gremio, dexando de ampararnos por este prolixo espacio su amada y resplandeciente sombra hasta la jornada de hoy, que nos llama a cuenta, ^D con gana de recoger las sementeras que en los presentes ingenios dexó sembradas. Bien será, señores, que acudamos a quien tanto nos honrra y favoreçe, y pues ella no se desdeña de llamarnos hijos, que nosotros la reconoscamos por honrrada madre.

Y como aquel en quien concurren los favores de vs. ms. y d'ella, y como dueño del teatro (que tendrá siempre por mayor blasón el averlo sido de tanta nobleza), offresco con siguridad de que seré perdonado, y hoýdo el sujeto que tengo entre manos, que trata de las exellencias y alabanças de la noche, reducidas a breve suma, las quales comiençan d'èsta manera.

C Folio cortado y posteriormente pegado. La línea queda prácticamente ilegible.

D En el texto: *quenta*, corregido.

Discurso de las excellencias de la noche

Si es nobleza la antigüedad de linage y si es mayor calidad lo del más antiguo abolorio, con razón podré provar que's la noche más calificada que el día,^E pues se lee en el primer cap[ítul]o del *Génesis*;¹ de donde se puede colegir que la noche es madre de la luz del día, pues la crió Dios con su palabra y la sacó de sus entrañas d'ella.

§. 1.

Entre otras muchas excellencias que en la noche ay pongo por primera y muy principal ser el más acomodado tiempo para orar, como lo dize el regalado de la Virgen, S. Bernardo,² por estas palabras: *maxime aunt cum profundum nocturnus sopor indicit silentium tunc plane liberior exit purior quæ oratio*, y más adelante dize: *quam secreta de nocte ascendit oratio*. Y el propheta rey dize de sí:³ *media nocte surgebam ad confitendum tibi*; y en otro lugar:⁴ *in die mandavit Dominus misericordiam suam et nocte canticum eius*. Y el redemptor de la vida, Christo n[uest]ro señor, dando exemplo a sus discípulos y mostrándoles cómo /Fol. 2 v/ se deve orar, nos dize el Sp[íritu] S[an]to por S. Matheo⁵ que: *dimisa turba ascendit Dominus in montem solus orare vespere aunt facto solus erat ibi*.^F Y con sola esta sentencia queda bien provado este primer punto.

§. 2.

Hay más en favor de la noche: ver lo que gusta Dios de platicar con una alma libre y descargada del peso y trato del día, que sus mayores secretos, sus altos y profundos misterios, las más importantes y famosas profesías, las comunicó a sus siervos de noche, y aun estando dormidos. Assí lo atestigua Job⁶ diziendo: *per sommum in visione nocturna quando irruit sopor super homines et dormiunt in lectulo tune aperit aures virorum, et erudiens eos instruit disclipi-*

1.— *Génesis*, 1, 3-4.

2.— *S. Bernardi Abbati Primi Clare-Vallensis Opera Omnia* en *Patrologia Latina*, hay referencias semejantes en relación a la oración y al silencio nocturno en *Index Generalis*, col. 1957 y en *Liber modo bene vivendi*, col. 1271-1272.

3.— *Psalmus* 118, 62.

4.— *Psalmus* 41, 9.

5.— *Matthæum*, 14, 23.

6.— En realidad se lee en *Job* 4, 13: "In horrore visionis nocturnæ, / Quando solet sopor occupare homines".

E En el texto: *como más antigua en esto saben*, tachado.

F En el texto: *y por S. Lucas...* [ilegible], tachado.

na. Y en los *Números*⁷ dixo el Sp[írit]u S[an]to: *si quis fuerit inter vos propheta Domini per somnium loquar ad illum.*

Dixeron algunos que la razón porque quiso Dios hablar de noche y entre sueños con sus siervos fue para darnos a entender que el alma es inmortal y cosa muy diferente del cuerpo, pues sin ayuda suya, quando él está durmiendo, ella trasnocha y trabaja. Otros dixeron que los coge Dios en aquel punto porque mejor se imprime qualquier impresión en el alma del que duerme que no del que vela, por razón del silencio de la noche, y así lo siente el cardenal cayetano⁸ y el príncipe de los filósofos Aristóteles⁹ en el libro *De divinatione per somnium*. Todos estos en su tanto sintieron discretamente, pero los que mejor lo rastrearon fueron: Ypócrates¹⁰ y S. Gregorio Nazianseno.¹¹ Estos dixeron quèl alma del hombre desvelada de día anda distrahida con la variedad de negocios y cuydados, y que los sentidos exteriores la llevan tras sí a los objetos presentes, y así con el ruydo del trato humano la enagena de la contemplación de las cosas celestiales, pero en el sosiego de la noche vive el alma desnuda de todos estos estorvos y así de noche con facilidad se levanta a lo sobrenatural y gusta Dios de platicar con ella.

De aquí es que, según dize la Sagrada Escritura, y refieren Theodoro¹², S. Augustín¹³ y otros, a Jacob le hizo sabidor del misterio de su sacrosanta encar-

7.— *Numeri*, 11, 27.

8.— Tommaso de Vio, Cardenal cayetano fue un teólogo y escolástico italiano (1469-1534), agudo comentarista de la *Summa Theologica*, que fue nombrado Cardenal por León X en 1517.

9.— En este brevísimo tratado de Aristóteles se tratan fundamentalmente dos cuestiones: cuándo y por qué causas naturales se sueña mientras se duerme (capítulo I), y el origen natural —que no divino— de los susodichos sueños (Capítulo II). Lógicamente, entre las primeras se encuentra la quietud del durmiente, lo que hace que: “at in somni contrāsit, tunc nim quæ parvæ sunt, esse magnæ creduntur...” etc.

10.— Hipócrates en *De insomniis*, al principio mismo dice: “Nam corpus dormiens sentit, ipsa vero vigilans cognoscit, ac visibilia videt et audibilia audit”, etc. en Hipócrates Coi Medicorum *Opera...*, Lugduni, apud Antonium Vincentium, 1564; pp.124 f y 125 a.

11.— S.P.N. Gregorii Theologi Vulgo Nazianzeni Archiepiscopi Constantinopolitani *Opera Omnia*, en *Patrologia Griega*, t. XXI (1858), puede ser alguna de las referencias a la serenidad de la noche, como por ejemplo en sus *Poemata Dogmatica*, col. 279-280.

12.— Teodoro de Ciro fue un teólogo sirio (ca. 393-ca. 460), obispo de dicha ciudad (423). Amigo de Nestorio, combatió violentamente a Cirilo de Alejandría y tomó parte en el concilio de Calcedonia. Dejó una obra inmensa, desde libros dogmáticos (*De sancta et vivifica Trinitate, Eranistes seu Polymorphus*), apoloéticos (*Græcorum affectionum curatio*), exegéticos (*Interpretatio in Psalmis*) e históricos (*Hereticarum fabularum compendium*). En el Concilio de Constantinopla (553) sus escritos fueron definitivamente condenados y, en parte, destruidos. Se conserva su *Continuación de la historia eclesiástica* de Eusebio de Cesárea.

13.— *Sancti Aurelii Agustini Hipponensis Episcopi Opera Omnia*, en la *Patrologia Latina*, t. XXXVIII (1865). El sermón CXXII, capítulo II trata del sueño de Jacob, bajo el epígrafe “Somnium Jacob figura fuit”, col. 680-681.

nación en la visión de la escala, que le comunicó de noche; a Joseph de su presidencia y mando a Pharaón de los siete años fértiles y siete estériles; y al rey Salomón le hizo mer-/Fol. 3 r/-ced entre sueños de la mayor sabiduría que cupo jamás en vaso humano; y a Abraam le habló también de noche, y de noche fue a sacrificar^G a su hijo,¹⁴ por lo qual le hizo la promessa que hasta el día de oy está cumpliéndole, y a su hijo Isaac, confirmádo la misma promessa dize el texto Sagrado que le apareció de noche y le dixo:¹⁵ “Yo soy el Dios de Abraham tu padre; no temas, que yo estoy contigo y te bendeziré y multiplicaré tu generación para siempre”. Y a Samuel¹⁶ le llamó Dios de noche durmiendo para hazelle summo sacerdote y ponerle en el lugar de Leví. Y a Daniel¹⁷ le reveló de noche el sueño del rey Nabucodonosor, por cuya declaración confesó el rey al Dios de los dioses y de Ysrael, y quedó asigurada la vida de Daniel y la de los demás sabios de Babilonia.

Más adelante pasa la exellencia que de Dios ha recebido la noche, pues quiso que su unigénito Hijo, Dios y hombre verdadero, se encarnase y naciese para dar luz al mundo de noche; y el mismo Christo la honrró en muchos actos de n[uest]ra reparación. Fue el uno, instituir en ella el Sanctíssimo Sacramento del Altar, y en el mismo lugar el glorioso y regalado Joan¹⁸ recibió aquel gran señal de amor, que fue la revelación de la voluntad del Padre Eterno. Y prosiguiendo en esto, tuvo la última oración en el huerto de Gethsemaní, donde otras noches [tenía] costumbre^H de ir a orar, siempre que estava en Hierusalem. Y aun quiso dar fin al misterio de n[uest]ra redemción con morir y resucitar de noche. Que murió de noche consta, pues dize el texto evangélico por S. Math[eo]:¹⁹ *a sexta aunt hora tenebre factæ sunt super universam terram utque ad horam nonam*, dentro del qual espacio murió, donde se vee los merecimientos que el mismo Dios vio en la noche, pues quiso hazer noche del día,

14.— Curiosa especulación. En *Génesis* 22, 3 solo se dice que Abraham “levantóse de madrugada” para ir, con Isaac, al Monte Moira donde Yavhé le había pedido que lo sacrificara. Y en 22, 4 “al tercer día levantó Abraham los ojos y vió el lugar desde lejos”. No hay referencias temporales más concretas.

15.— *Génesis*, 22, 17-18.

16.— *Samuel*, 3, 2-4.

17.— *Daniel*, 4, 16 y ss. No se especifica que la revelación a Daniel de la interpretación del sueño de Nabucodonosor la realice Daniel (también llamado Beltsassar) de noche.

18.— *Juan*, 13, 25. Se refiere, obviamente, al momento en el que Juan se reclina sobre el pecho de Cristo.

19.— *Matthæum*, 27, 45.

G En el texto: *sacrificallar*, corregido.

imbiando las tinieblas en el medio d'él.¹ Pues que resucitó de noche, héchase de ver en que por mucho que madrugaron las Marías ya no le hallaron en la sepultura, sino al ángel que se las [sic] mostró vazía! Y S. Joan²⁰ dize que a la madrugada muy de mañana fue María Madalena al monumento: *cum adhuc tenebre essent*. De noche, también, la madre de Dios (¡o único regalo!), honrró a mi patrón S. Bernardo ruziándole los honestos labios con la puríssima leche de sus gloriosos y virginales pechos. Y al mismo santo, [la] noche de Navidad le fue revelado el punto en que Christo nació.²¹

§. 3.

*Pero baxemos de punto y tratemos de las cosas que están de las tejas abajo. /Fol. 3 v/ Digo, pues, que la noche es ocasión de poner^{*K} por obra muchos ardidés de guerra, que si ella con su manto no ayudasse no podrían tener el deseado fin. Las astutas industrias de algunos valerosos capitanes del gran Julio César, cuenta Poliano,²² que porque sabía que era ley inviolable entre los de cierta provincia de Francia no pelear en menguante de luna, dio la batalla de noche a Ariovisto, rey de los Alemanes, y los venció por querer ellos antes perder las vidas que quebrantar las leyes sagradas. Y Frontino²³ dize que Jugurta, rey del Africa, como conocía el valor, esfuerço y poder de los romanos, siempre peleava al poner del sol, porque si vencidos los suyos huýessen, tuviessen oportuna la noche para esconderse. La hermosa Judich²⁴ libró la ciudad de

20.—*Joannem*, 20, 1.

21.—La historia del doctor melíflo y su sacro alimento de los pechos de María puede provenir de la afirmación de la *Leyenda Dorada* según la cual la madre del santo, Alicia, puso especial empeño en lactar a sus hijos por sí misma y en procurarles a través de la leche materna una nutrición espiritual que desarrollara en sus almas la inclinación hacia el bien. De la *Leyenda* deriva también la tradición de que en la noche de Navidad, aguardando el comienzo de la misa solemne, le entró el deseo de saber en qué momento exacto de aquella noche había nacido el Hijo de Dios. Entonces se le apareció Jesús con aspecto de niño recién nacido. De ello dedujo que Cristo había venido al mundo exactamente en esa misma hora. Cfr. *Leyenda Dorada*, ed. de Fray José Manuel Macías, Madrid, Alianza, 1982, tomo II, pág. 511 y ss.

22.—Polyæno: *Sratategematon libri octo...*, Berolini, sumtibus A. Haude et J.C. Speneri, 1756, lib, 8, estratagemas 7 y 8 del capítulo XVI.

23.—“Jugurtham autem constat memorem virtutis Romanorum, semper inclinato die committere proelia solitum, ut, si fugarentur sui, obportunam noctem haberent ad delitescendum”, *Stratagematicon* de Frontino, lib. II, cap 1, ejemplo XIV.

24.—*Judit*, 13, 1-4.

I En el texto palabra interlineada superior, posiblemente *el Cordero*.

J En el texto: *vazias*, corregido.

K Entre asteriscos, tachado en el texto. Interlineado superior: *Tan brava alabanza de la noche debré así de poner y s.f.* Hemos preferido mantener el original.

Bethulia del cerco que le avía puesto Olofernes, capitán general del ejército del rey de los assirios, cortándole la cabeça una noche en su mesma tienda.

No menos viene a este propósito el felicíssimo y más que memorable ardid del gran Gedeón,²⁵ juez y caudillo de los del pueblo hebreo, al qual habló Dios de noche, y le dixo que para el vencimiento de los madianitas no quería a la muchedumbre de soldados que llevaba, que eran treynta y dos mil hombres; hechó bando que todos los que tuviessen temor se bolviessen a sus casas, con lo qual quitaron d'este sobresalto a los veynte y dos mil que le tenían, y aun de los diez mil que quedavan no quiso Dios que fuesen, sino los que al beber tomassen el agua con las manos, que fueron solo trecientos; con estos, dixo Dios, quería que venciessen a Madian, tomando por medio la oscuridad de la noche. Dividió los trecientos soldados en tres partes, mandando a cada uno que tomasse en la una mano una trompeta y en la otra un cántaro de barro vazío, dentro del qual yva una lámpara o hacha encendida, y dándoles orden que al tiempo que él tocasse su bozina todos alrededor del ejército hiziessen lo mismo y bozeassen diziendo: “A Dios y a Gedeón”; llegada la media noche y hecha la señal, todos los soldados tocavan sus trompetas y rompidos los cántaros tomaron las hachas en las manos siniestras, y en las diestras las bozinas, gritavan diziendo: “El cuchillo de Dios y de Gedeón”. Con este alboroto y estruendo se turbaron y estremecieron tanto los enemigos, que con grandes gritos y medrosos ahullidos huyeron, quedando Gedeón vencedor con el ayuda de la dichosa noche.

Ella /Fol. 4 r/ nos muestra la muchedumbre de estrellas y la hermosura de los cielos; ella es luz del entendimiento, pues le da la sinceridad y quietud que ha menester para alcançar la philosophía verdadera; ella nos combida a hazer cosas buenas para honrrar a su hija la luz, como se vee en los agudos pensamientos y discretas razones de las eloquentes lecciones y rethóricos exordios y sermones, por lo qual a quedado aquel refrán que dize: “lo que de noche se haze, de día se parece”;²⁶ como si dixera: el día queda honrrado con los trabajos de la noche. El cuerpo toma descanso en ella para poder trabajar de día. Y para tomar un buen acuerdo es menester pensarlo de noche, como dize el

25.— Por el contrario, en *Jueces* 7, 1 se lee que “madrugó Yerubbaal (o sea, Gedeón) así como todo el pueblo que estaba con él, y acampó junto a En Jarod”. Allí Dios le revelará la estratagema para vencer al pueblo de Madián.

26.— Dice Sebastián de Horozco en su *Teatro Universal de Proverbios*: “Nadie deve mal obrar / aunque a escuras y de noche / por ventura, por pensar, / que por esso a de quedar / sin castigo y sin reproche. / La noche no lo desace / mas el aparejo ofrece / e aunque a la saçon aplaçe / lo que de noche se haçe / a la mañana parece”.

adagio^L.²⁷ Pues para hazer bien el examen de la consciencia no hay tiempo más acomodado que la noche, y qualquier devoto y concertado cristiano la haze [en este tiempo];^M tomada ya la cuenta de sí que deve, se da la penitencia a que su devoción le pide. De manera que de noche castiga por lo que de día offende; de noche remedia lo que el día ha gastado; de noche se arrepiente de lo que de día ha peccado. O a lo menos assí se deve hazer según lo que dize el real propheta David²⁸ [por estas palabras]: *niascimini et nolite peccare que dicitis in cordibus vestris et in cubilibus vestris compungimini*; y en otro lugar dize:²⁹ *et meditatus sum nocte cum corde meo et exercitabar et scopebam spiritum meum*. Y al mismo propósito, Augustino³⁰ Eugubino, sobre el psalmo quarto, refiere del filósopho Pithágoras, el qual en el monte Carmelo estuvo filosofando, y dexó escritos los siguientes versos:

*Nec prius optato, claudentur lumina somno
singula quam te cum voluas terfacta diurna
quid feci, quo abij, Domini quid agendum
incipiens que a prima, et caute cuncta recesens
delecta re bonis, ac tristia facta refelle.*

Veo tantas cosas en que lleva ventaja la noche al día, que me obligo a provar qués más cristiana ella qu él por lo que tengo dicho, y porque ella con su manto cubre las faltas y el día las descubre. Y assí, Christo n[uest]ro s[eño]r dize por S. Joan, cap[ítulo] 3:³¹ *omnis enim qui male facit odit lucem*. La razón luego la dize: *ut non arguantur opera ejus*. De manera que el esconderse de la luz es por la natural vergüença y corrimiento que causa qualquier hecho malo, de donde vino llamarla ‘capa de peccadores’, aunque [satýricos]^N intérpretes dixeron que la escuridad de la noche les anima a los hombres a hazer maldades, y véhese que es falso, pues también se hazen insultos, robos, omicidios, y qualquier otro género de [maldades]^O /Fol. 4 v/ de día como de noche, y aun

27.— Se trata del adagio latino: “A nocte sapiens capere consilium solet”, que pasó al castellano como: “Dormiréis sobre ello y tomaréis acuerdo”.

28.— *Psalmus* 4, 5.

29.— *Psalmus* 76, 7.

30.— *Enarratio in Psalmus IV*, en ed. cit., en n. 13, t. XXXVI (1865), col. 78-83.

31.— *Ioannem* 3, 20: “Omnis enim qui male agit, odit lucem, et non venit ad lucem, ut non arguantur opera eius”.

L Tachadura ilegible.

M Interlienado superior. En el texto tachadura ilegible. Y se vuelve a repetir en el texto: *en este tiempo*.

N Interlineado superior. En el texto: *necios*, tachado.

O Interlienado superior. En el texto: *vellaquerías*, tachado.

más de día, pues los salteadores de noche no tienen a quien robar por estar los caminantes en las posadas y [roban] ellos^P en la campaña.

§. 4.

Es tan fértil^Q la noche que no solo tiene por hija la luz, como dixe al principio, pero el año pasado concibió y parió una otra hija no menos hermosa ni de menos calidades que la mayor, que es la ilustríssima y nunca [bien]^R alabada Academia de los Nocturnos, nuestra única y verdadera madre, que con razón nos podemos honrrar de ser hijos suyos, y ella no nos puede negar de tales, pues dexando cada qual su propio apellido, toma uno de los que [de] la noche acompañan, y para que se vea esta verdad, discurriré por los nombres de los señores académicos.

A mí no me puede negar de hijo, pues me llamo *Silencio*, que ay está el cap[ítulo] 13³² de la *Sabiduría* que defenderá mi partido, el qual dize: *dum enim quietum silentium continerent omnia et nox in suo cursu medium iter haberet*, etc. Pues el académico *Miedo* está apercebido con un verso del psalmo 54,³³ que dize: *timor et tremor venerunt super me et contexerunt me tenebre*. Y el académico *Descuydo* le favorece S. Math[eo] en el cap[ítulo] 25,³⁴ donde dize: *dormitaverunt omnes et dormierunt [et media nocte clamor factus est]*. Mas, quién duda que no tenga bien provada su intención el académico *Sosiego*, teniendo tan buen abogado como Marco Tulio Cicerón en la sexta *Verrina*,³⁵ el qual dize: *nox in tempesta*. Y el académico *Sombra* trahe un texto del profeta Ysaías, sacado dell *Sapientia*, 16,³⁶ que dize: *pone quasi noctem umbram tuam*. No era menester traher sentencia para prueba de la filiación del académico *Sueño*, que solo el nombre le bastava, pues es tan propio hijo de la noche que muchos la desean por solo dormir, y assí dize el *Eclesiástico*, cap[ítulo] 40:³⁷ *in cubili somnus noctis*. El académico *Temeridad* no viene menos que con

32.—*Sapientia*, 18, 14.

33.—*Psalmus* 54, 6.

34.—*Psalmus* 25, 5.

35.—“Affertur nocte in tempesta grauis huiusce mali nuntius Siracusas”. Cicerón, *Verrinas*, II actio, lib. 5, XXXV.

36.—Sin embargo en *Sapientia*, 16 no aparece este aserto.

37.—*Ecclesiasticus* 40, 3: “Et in tempore refectionis in cubili / Somnus noctis immutat scientiam eius”.

P En el texto: *roban*, tachado.

Q En el texto tachadura ilegible.

R Interlineado superior. En el texto: *asaz*, tachado.

dos versos del salmo 103:³⁸ *posuit tenebras et facta est nox in illa pertansibunt omnes bestiae silvæ catuli leonum rugientes ut rapiant*. Al académico Horror le vale la Sabiduría en el cap[ítulo] 17,³⁹ que dize: *nec syderum limpide flammæ illuminare poterant noctem? illam horrendam*. El académico Estudio canta y con razón aquel verso del salmo 18:⁴⁰ *et nox nocti indicat sciencias*.^S El académico Temeroso, leyendo en el capítulo 34 de Job⁴¹ vio que dezía: *media nocte turbabuntur*, de las quales palabras se quiere valer para este efecto.

Aunque parece que podría dexar de admitir por hijo al académico Tristeza por aver en la noche tantas exellencias como he provado, que no puede /Fol.5 r/ caber en ella sombra de tristeza, no dexará de tenel[le] por tal, entendida bien la exposición de su mote sacado del cap[ítulo] 30 del pacientísimo Job,⁴² que dize: *nocte os meum perfiatur doloribus*, pues si hay tristeza es causada por los dolores y no por la noche. Con más confiança llega el académico Luz por dos razones, la primera es porque tiene el nombre de la hija mayor, y la otra porque trahe aquello del capítulo 17 de Job: ⁴³ *noctem verterunt in diem et venum post tenebras spero lucem*. El académico Recogimiento le presenta aquel verso del salmo [...] ⁴⁴ que dize: *meditatus sum nocte in corde mea*. Assí mesmo el académico Soledad le offrece lo que dize Job en el cap[ítulo] 3:⁴⁵ *sit nox illa solitaria*. Viene [muy]^T gallardo el académico Vigilia con [...] del padre de la verdad, Christo nuestro señor [la noche de su pasión], el qual dize: *vigilate et orate ut [non]^U invenit in tentationem*.⁴⁶ El académico Industria la ha tenido en procurar el fin universal de todos los académicos con lo que refiere sant Lucas en el 5 cap[ítulo] de su *Evangelio*,⁴⁷ donde dize: *per totam noctem laborantes*.^V Y llevando el mismo prosupuesto, el académico Relámpago con

38.—*Psalmus* 103, 20.

39.—*Sapientie* 17, 5.

40.—*Psalmus* 18, 3: “Et nox nocti indicat scientiam”.

41.—*Iob*, 34, 20: “Et in media nocte, / Turbabuntur populi”.

42.—*Iob*, 30, 17: “Nocte os meum perforatur doloribus”.

43.—*Iob* 17, 12.

44.—*Psalmus* 76, 7.

45.—*Iob* 3, 7.

46.—*Mattabeum* 26, 41 y *Marcum* 14, 38.

47.—*Luccam* 5, 5.

S En el texto: *scienciam*, corregido.

T Interlienado superior. En el texto: *tan*, tachado.

U Tachadura ilegible.

V En el texto: *nihil capimus*, tachado.

su acostumbrada agudeza y facilidad halló aquel verso del salmo 77:⁴⁸ *et tota nocte in illuminatione ignis*. El académico *Recelo* no le tiene de ser desechado, pues trahe un exemplo del s[an]to Nicodemus,^w según dize Sant Joan en el cap[ítulo] 3 de su *Evangelio*⁴⁹ que: *venit ad Jesum nocte propter metum judeorum*. El académico *Secreto* préciase tanto d'este nombre que por él confía alcançar [lo que]^x por su musa mereçe, y assí trahe aquello que dixo Christo por S. *Math[eo]* en el cap[ítulo] 10:⁵⁰ *quod dico vobis in tenebris dicite in tecto*. A ninguno le cae mejor, según sus hechos, el nombre alegórico o académico que al académico *Consejo*, pues le ha sabido [tan bien]^y escoger para facilitar su salvación, tomando el hábito de Santo Domingo,⁵¹ y assí, aunque parece que se ha apartado, no dexa de ser tenido por hermano ni menos [dexará]^z de ser tenido por hijo de n[uest]ra madre por lo que ella gana por averse valido de aquel adagio latino que dize: *nox habet concilium*. Entre *otras calidades que a de tener el buen consejo es una, que ha de ser *sinzero* y sin doblez, y assí el académico *Sinzero* se contenta con este.^a El académico *Cuydado* muestra bien el que tiene en cosas de devoción y lleva la misma confiança en un verso del primer Salmo^b de David⁵² que dize: *meditabitur die ac nocte*. El académico *Tranquilidad* dize: *nox serena*, que por ser de Cicerón *in Orato[re]*⁵³ no pierde las esperanças de ser admitido. Y el último /fol. 5 v/ hijo que hasta hoy ha concebido es el académico *Olvido*, viene con este mote de la *Sabiduría* en el cap[ítulo] 17:⁵⁴ *tenebroso oblivionis velamento dispersi sunt*. Y pues viene por

48.—*Psalmus* 77, 14.

49.—*Joannem* 3, 1-2.

50.—*Mattabeum* 10, 27: “Quod dico vobis in tenebris, dicite in lumine”.

51.—D. Francisco de Castro, hermano de Guillén de Castro, acababa de ingresar en la orden de los dominicos hacía muy poco tiempo, el mes de agosto de este mismo año.

52.—*Psalmus* 1, 2. Cf. también *Ecclesiasticus* 6, 37.

53.—No hemos encontrado exactamente esta frase que, por otra parte, recoge muy bien uno de los tópicos más gratos a los propios *Nocturnos*: el de la noche como periodo especialmente propicio para las actividades intelectuales, debido —precisamente— a esa serenidad. Sin embargo, es posible que se trate de una reminiscencia de lo que Cicerón dice en el lib. 2, X: “Et Crassus, nox te, inquit, nobis, Antoni, expolivit hominemque reddidit”.

54.—*Sapientia* 17, 3.

W En el texto: *que*, tachado.

X Interlienado superior. En el texto tachadura ilegible.

Y En el texto: *tambien*.

Z Interlienado superior. En el texto: *a*, tachado.

a Lo que está entre asteriscos se encuentra enmarcado en el texto.

b En el texto: *Salmo*, corregido.

remate d'este mi discurso, no será mucho alcançar de v.m. que le tengan de las faltas que avrán hoýdo. *Dixi.*

[Sub correctione S[anc]tæ Romanae Ecclesiae].

MIEDO

Epitafio a la sepultura del negro de^c [un] doctor [de la ciudad]

Aquí se come la tierra
un negro, que si pudiera
biviendo se la comiera,
tan ambrienta fue su guerra.

Mas esto no puede ser,
qu'en su cuerpo lastimado
de muy flaco no ay bocado
que valga para comer.

Digámoslo de otra suerte,
aquí reposa un guineo
que con su ambriento deseo
mata de ambre a la muerte,

pues libre de hypocresías,
más que su amo fiambre,
siendo blanco de la hambre
feneció sus negros días.

Pide aquí satisfacción
de su físico cruel,
que ha sido para con él
más malo que Faetón.

Llora su mula querida,
compañera en su querella,
qu'el pan d'él y el pienso d'ella
tuvieron una medida.

c En el texto: *del*, corregido.

Siente lo que ha de sentir,
sin el que supo usurpar,
al común dueño el curar
y a los frayles el pedir,

pues en su tiempo bendito,
por reparo de su afán,
quitó a franciscos el pan,
siendo de color Benito.⁵⁵

Vosotros los caminantes
que esta fábrica miráys,
si por ventura lloráys
desventuras semejantes,

no reguéis con vuestros ojos
este esclavo desdichado,
que su señor lo a sembrado
por coger nuevos despojos.

Que si no, su carne flaca
de sepulchro careciera,
porque de momia sirviera
para hechar en la triaca.⁵⁶

Y él teme de renacer
su dicha antigua mirando,
porque a la vida tornando
se torna a su no comer.

55.— Recordemos que los beneditinos eran llamados *monjes negros* a causa del color de su hábito.

56.— Composición de medicamentos a partir de la víbora, que se aplicaba a las mordeduras de animales venenosos. Por extensión, cualquier remedio de un mal prevenido con prudencia (*Dic. Aut.*).

/Fol. 6 r/

SUEÑO

*Redondillas a la batalla de Aljubarota,
glosadas con pies de romances modernos*

Entre los muchos reveses
que Portugal y Castilla
an pasado tantas vezes,
dizen que en cierta renzilla
vencieron los portugueses.
Y aunque a Castilla acovardo,
pues dar la victoria aguardo
a unas feminiles manos,
con los nobles castellanos
sale de león Bernardo.

Leones pensavan ser
los que yvan a combatir,
y asina, a mi parecer,
lo mostraron en huyr
del fuego de una muger.
La qual gana fama eterna
con que a Portugal inferna,
pues les parece mejor
un grande tahir de amor
y una jugadora tierna.

De Aljubarota se nombra
aquesta batalla fiera,
parece visión o sombra
ver que sola una hornera
a toda Castilla asombra.
Y no es mucho me repare
antes qu'el hecho declare
por ser dudoso su estilo,
media noche era por filo⁵⁷
los gallos querían cantare.

57.— Este célebre romance (“Media noche era por filo / los gallos querían cantar”) de la serie de los dedicados al Conde Claros, aparece ya en el *Cancionero de Romances* en Amberes (s.a.) y,

Por ser hornera sacó
 por armas la pala honrrada,
 mas de suerte la jugó
 que a la primer embocada
 siete de bola llevó.

Espanta los coraçones
 de los más fuertes leones,
 y al huyr de sus reveses
 castellanos y leoneses⁵⁸
 trahen grandes divisiones.

El reyno de Portugal
 libertadora la llama
 de su patria principal,
 eternizando su fama
 con estatuas de metal.

Tomó la fama a destajo
 la gloria de su trabajo,
 porque al cielo se remonte
 desd'el más sobervio monte⁵⁹
 de los cristales del Tajo.

Mas para cierta ocasión
 las estatuas deshizieron
 y fue con mucha razón,
 y el tiro de dio⁶⁰ hizieron
 que hoy sustenta su blazón.

posteriormente, en 1550 en las prensas de Martín Nucio, con sucesivas reediciones en 1555, 1568 y 1581. Hasta la fecha de esta sesión reparece en la *Segunda Silva de Romances* (Zaragoza, 1550 y 1552), y en la *Tercera Silva* (Zaragoza, 1551) y en la *Silva recopilada* de Barcelona (1561, 1578, 1582 y 1587).

58.— Otro inicio de romance no menos conocido: se trata del *Romance del Rey Sancho Ordóñez*, aunque con la variante “tienen grandes divisiones”. Se hicieron quince ediciones de él a partir de la *Recopilación de romances* de Sepúlveda (Alcalá, 1563). Vid. A. Rodríguez Moñino en su *Manual Bibliográfico de Cancioneros y Romanceros. II* (Madrid, Castalia, 1973).

59.— No aparece registrado este romance por A. Rodríguez Moñino: *op. cit.* en nota anterior.

60.— No hemos encontrado el significado exacto de *tiro de dio*; posiblemente se trate de una errata del copista o sea una expresión muy relacionada con el contexto, habiendo sido incapaces de deducirla.

Y quiçá para más pena,
 pues ya Castilla refrena
 de Portugal los antojos,
 ciegos de polvo los ojos
 y el alma de temor llena.

HORROR

Soneto a una memoria triste

Memoria amarga llena de agonía
 del bien perdido, amargo sentimiento
 verdugo de mi loco pensamiento^d
 [y] madastra de[1 alma que fue] mía.^e
 Baste ya tu rigor y tu porfía,
 no abives mi dolor y perdimiento,
 que ya tengo perdido el sufrimiento
 con la triste memoria de aquel día.
 Perdí mi bien, perdí mi gusto y gloria,
 rompióse el hilo por lo más delgado
 de mi dichosa vida y dulce suerte.
 Mas no perdí cuytado la memoria,^f
 qu'en ella bivo siempre sepultado,
 ymagen biva de la misma muerte.

/Fol. 6 v/

RECOGIMIENTO

*Una carta en nombre de Medea a Jasón*⁶¹

La sin salud Medea desdichada,
 al burlador Jasón aquesta embía,
 de quien ha sido sin razón burlada.

61.— Cf. como posible fuente de inspiración, la bien conocida Epístola XII de las *Epistulae Heroidum* de Ovidio, que se titula precisamente *Medea Iasoni*. En la obra de Ovidio, sin embargo, falta el tono agresivo / despectivo de la Medea de este poema, que se duele más de la riqueza de su rival, Creúsa, que de la posible superioridad de ésta en el campo de la belleza. El modelo de la *Medea* de Séneca influiría también, a nivel caracteriológico.

d En el texto: *sentimiento*, coregido.

e El verso era originariamente: *madastra de la triste anima mía*.

f En el texto: *gloría* y *memoria*, acentuados.

No sé que desventura es esta mía
la que me tiene puesta en tal estado,
que no parezco aquella que solía.
Está mi corazón tan lastimado
de ver que sus enojos son tan ciertos,
que bive de su bien desesperado.
Como fueron fingidos tus conciertos,
y fingida la fe que prometiste,
pararon a la postre en desconciertos.
Quedó mi alma lastimada y triste,
viendo que jaze muerta su esperanza
junto con las promesas que me heziste.
Nunca supe qué cosa fue bonança,
porque el temor que tuve de perderte
aseguró mi daño y tu mudança.
Conosco que la culpa es de mi suerte
y que mis locos y altos pensamientos
abrieron el camino de mi muerte.
Por tu causa dexé mil casamientos,
de muchos que estarán de mí burlando,
viéndome padecer tantos tormentos.
Quantas vezes de verme suspirando
dirán, los que otro tiempo me sirvieron,
que con justa razón estoy llorando.
Ya tienen lo que todos pretendieron,
pues les venga Jasón tan a la clara
los disgustos que entonces padecieron.
A Medea, tres días ha tan cara,
tienes tan sin vergüença aborrecida,
¿qué hizieras si Medea no te amara?
No se hallará muger en esta vida
que sufra como yo tan grandes daños,
con tanta obligación de ser querida.
Buen pago recibí de tus engaños,
muy bien correspondiste a mi deseo
vendida y engañada tantos años.
Mas quien la fe quebró del ymeneo,
¿a quién guardará ley si da la rienda
al ciego antojo de su devaneo?

Ni entiendo tu intención ni ay quien te entienda,
 mas sé por lo que vi despues en ella,
 que no he de ver de tu maldad la emienda.

La causa ha sido mi fatal estrella,
 pues he visto mi mal y desventura
 primero qu'el recelo de tenella.

Sobróme amor, faltóme la cordura,
 qu'en los casos adversos, desastrados,
 es tenuta la sciencia por locura.

Si está determinado por los hados
 que he de bivar sin ti, acaba luego
 los días que me quedan mal logrados.

/Fol. 7 r/

¡Oye, traydor, el lastimoso ruego
 y advierte que no pido que me quieras,
 mas que me acabes, pues me acaba el fuego!

Mejor será que muera y que tu mueras,
 pues queda el dulce thálamu desecho
 y acabarán tus burlas y mis veras.

En llanto consumido tengo el pecho,
 y en bivas llamas de venganças muero
 hasta verme vengado y satisfecho.

Si tal maldad intenta un cavallero,
 ¿de qué otra más cruel podrá culparse
 el villano más bárbaro y grosero?

¡Assí una reyna tiene de engañarse,
 assí vuelves atrás el juramento
 sin que tan gran trayción pueda vengarse!

Agora que pusiste el pensamiento
 en essa griega dama por quien mueres,
 truecas en hospedaje el casamiento.

Si es hazaña burlar de sus mugeres,
 gentil hazaña heziste con burlarme
 para dar un alcance a tus plazerés.

Si piensas qu'és gran honrra el engañarme,
 no lo podrá ser esta, pues no ha sido
 de otros avesada a reselarme.

Y si por las riquezas has torcido
 de aquel justo camino que llevavas,
 hartas riquezas tengo y he tenido.

Acordáste falso que heredavas
un reyno y una reyna y de mis gentes
por legítimo príncipe quedavas.
Por ti dexé mis padres y parientes,
y derramé la sangre de mi hermano
y desisse sus miembros ynocentes.
Si aquesto considera un pecho humano,
imposible será que no se duela
si ya no fuere pecho de tirano.
Por ti, traydor, Medea se desvela,
y a mi desdicha pongo por testigo
que solo en tu memoria se consuela.
Por Creúsa me dexas, enemigo,
¿que tiene más Creúsa que Medea?
No otro más que selle tú [su] amigo.
¿Yo soy, si me mirases, pues, tan fea
que no pueda causar algún cuydado
en el alma que menos me desea?
Mas como está mi rostro desdeñado
es imposible que parezca hermoso,
que no es hermoso el quès desventurado.
Solo alcança este bien el quès dichoso,
que para mí el contento es cosa nueva
pues no supe qué cosa fue reposo.
Que el duro caso que a doler me lleva
es tal que para pecho de diamante
el que a llorar en él no se commueva.
Buelve, señor, y mira aquel semblante
que pudo un tiempo darte algún consuelo,
quès tan firme qual antes y constante.
Ven y remedia aqueste desconsuelo
y ataja aquestas fuentes de mis ojos,
y asigura mi daño y mi recelo.
Por aquellas dos prendas y despojos
que para más tormento me dexaste,
que vengas y remedies mis enojos.
Baste, señor, esta vengança y baste
el ver est'alma que por ti suspira,
viendo que tan sin causa la engañaste.

Si aquesto no te mueve, advierte y mira
 la firmeza de aquella que te adora,
 desecha en llanto de amorosa ira.
 Y si por dicha as conocido agora
 tu desatino grande y mi entereza,
 buelve por mi honor que se desdora.
 Mas tengo confiança en tu nobleza
 que has de emendar tu vida mal compuesta,
 pues que no lo mereçe mi llaneza;
 y assí quedo esperando la respuesta.

/Fol. 7 v/

SECRETO

10 redondillas a una çarabatana^g 62 por la qual hab[l]avan dos damas.

Damas, si en el çielo toca
 vuestra hermosura estraña,
 quien a juntaros provoca
 la vanidad de la caña
 con el ayre de la boca.

Ya veo que señaláys
 con apareñias bien llanas
 quando por la caña habláys,
 que son esperanças vanas
 las esperanças que dáys.

De tan divinos sujetos
 bien claro está y entendido,
 qu'estos serán los efetos
 y este solo es el sentido
 que pueden dar los discretos.

Mas los no tan cortesanos
 dirán con término injusto
 y pensamientos livianos,

62.— *hablar por cerbatana*: “Además de su sentido recto, significa la persona que pronuncia con huecos o con algún trabajo” (*Dic. Aut.*)

g En el texto: *cara batana*, corregido.

pues por caña pasa el gusto
que son vuestros gustos vanos.

Y aunque se muestre a la clara
malicia en sus coraçones,
dirán qu'es costosa y cara,
pues para pasar razones
la tenéys como alquitara.

Y assí de maliçia llenos
dizen algunos en vella:
alquitara es y a lo menos
sabrán destilar por ella
bienes y males ajenos.

Y aun yo creo que se deve
hablar de ageno sosiego
y, que las palabras beve
las maliçiosas con fuego,
las desdeñosas con nieve.

Y quès el camino derecho
conque avasalláys despojos
a lo que yo me sospecho,
pues el fuego de los ojos
templáys con nieve del pecho.

Mas dexo trançe tan fuerte
y buelvo a la caña y digo,
que por ella, desa suerte,
al quès más estrecho amigo
les days heridas de muerte.

Pues averiguado está
que causando ajenas menguas
la caña cortar podrá,
y ajudada de dos lenguas
dezidme qué cortará.

Quantos, a lo que yo entiendo,
van las ventanas mirando

y con los ojos midiendo,
 por la calle paseando
 y por la caña corriendo,
 d'estos bien puede [llevarlos]
 dichosos sin conoçellos
 y con razón imbidiarlos,
 pues que diziendo mal d'ellos
 os acordáys de nombrarlos.

*Quán venturosa sería
 mi alma si a tal llegasse,
 porque sé que al alma mía
 quando una boca la hechase
 otra la recogería.

Y a más de que en dulce aprieto
 tanta gloria alcansaría
 con otro notable effeto,
 de vuestros pechos sabría
 el más íntimo secreto.

Y si acaso me atreví,
 por secreto llevo palma,
 y por esto collegí
 que los secretos del alma
 se pueden fiar de mí.

/Fol. 8 r/

Y más las tan atrevidas
 que su gusto las engaña,
 pues con dos almas unidas
 los fían ya de la caña
 que descubrió los de Midas.⁶³

63.— Cuenta con gracia este episodio, Pierre Grimal en su *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Paidós, 1982, p. 357: “Midas ocultó en lo posible sus molestas orejas bajo una tiara. Solo su peluquero sabía el secreto, y le estaba prohibido, bajo pena de muerte, revelarlo a nadie. El pobre hombre, abrumado por el peso de un secreto tal, no pudo contenerse más, y haciendo un agujero en el suelo, confió a la Tierra que el rey Midas tenía unas orejas monstruosas. Entonces las cañas que crecían en aquellas cercanías se pusieron a repetir el secreto del rey y a murmurar al viento que las agitaba: “Midas, el rey Midas, tiene orejas de asno...””).

Y en parte la viera yo
 que sospechara de vella
 con esse gusto que os dio,
 que avían de naçer d'ella
 lo mismo que la engendró.
 Y porque lo tengáys por gala,
 lo que digo no os [de pena],
 pues la caña nos señala
 qu'es para mil cosas buena
 y para otras tantas mala.*^h

Mas con todo, el pensamiento
 la adora ensoberveçido
 y pide por alimento,
 que ya es dulce, pues ha sido
 regada con vuestro aliento.
 Y ansí tu nombre [...]
 que la adore mientras pueda
 cudiçiando vida larga,
 porqu'es dulce lo que queda
 si lo que a pasado amarga.

[Greg[ori]o Ferrer]

INDUSTRIA

Traduzga el himno de las virgines que dize: "Jesu corona virginum"

Jesu, rica corona
 de vírgines tan castas quanto bellas,
 cuya real persona
 quien sola virgen siendo y madre entr'ellas
 ha con gozo parido.
 Oíd, Señor, lo que humildemente os pido,
 Vos, que entre lyrios blancos
 vuestra morada hazéys y rico açiento,
 y rodada de bancos
 do virgines se asientanⁱ ciento a ciento,

^h Las estrofas incluidas entre los dos asteriscos, están enmarcadas en el texto, con la siguiente inscripción al margen: *deleatur*.

qual dulce sposo y caro
para con ellas soys en nada avaro.

Do os lleva vuestro intento
con paso presto os siguen prontamente,
con blando y suave accento
vuestra alabançaⁱ cantan dulcemente,
hinchén de gloria el suelo
y dé gozo a los ángeles del cielo.

A vos, Señor, rogamos
queráys mortificarnos el sentido,
porque jamás podamos
tratar cosa con con que seáys offendido
[...] de la llaga
qu'el alma corrompió y el cuerpo estraga.

Désele acá en la tierra
al Padre y al Hijo su devida gloria,
y al Espíritu que encierra
el consuelo que alegra su memoria
resuene la alabança
en siglos de los siglos sin mudança.

SOLEDAD

Soneto defendiendo a la reyna Dido⁶⁴ contra Virgilio.

Si el mundo quès terrible, rebolverte
no pudo con su enredo y falso halago,
que en cien mil almas haze fiero estrago
y en el pecho más libre bravo y fuerte,

64.— Como es natural, se alude aquí al episodio de los amores de Dido y Eneas, narrados por el autor latino, muy especialmente en el libro IV de la *Eneida*. Sobre el interés que la figura de Dido despertó a lo largo del siglo XVI, vid. María Rosa Lida de Malkiel: *Dido y su defensa en la Literatura Española*, Londres, Tamesis, 1974. Igualmente, cf. lo que indicamos nosotros en la nota 3 de la Sesión 3ª.

i En el texto: *açientan*, corregido.

j En el texto: *vuestras alabanças*, corregido.

menos pudo el gran Týtyro⁶⁵ offenderte,
 famosa y bella reyna de Cartago,
 quitándote el devido y justo pago
 que mereció tu honrra en vida y muerte.

/Fol. 8 v/

Pues del mundo llevaste la corona
 nunca será tu fama escurecida
 ni tu honrra será puesta en olvido.
 El mundo es quien a bozes te pregona,
 qu'es deuda general a ti devida
 y el premio de tu honrra merecido.

TEMERIDAD

*Soneto pintando a la reyna Dido furiosa por el ausencia de Eneas.*⁶⁶

Fundé mi bien y toda mi esperança
 creyendo que sería verdadera
 en un sujeto ruin, al fin quimera
 de mi sobrada y necia confiança.
 Trocóse en tempestad ya la bonança
 y en un invierno cruel la primavera
 de mis alegres días, de manera
 que no siento ya el mal y el bien amansa.
 [...] engañada
 por el traydor de Eneas, falso amigo,
 sin que supiesse d'él la pena amarga.
 Mas, ¡ay! que yo lo estoy de enamorada,
 pues lloro tan de veras mi enemigo
 sin que pueda sufrir más esta carga.

65.—Es decir, el propio Virgilio. Este aparece bajo tal apodo, tomado del nombre de uno de los pastores que aparece en las *Églogas*, siguiendo en esto a Propercio.

66.—Como posible fuente de inspiración, en un tema por otra parte tan tipificado, cf. la Epístola VII, *Dido Æneæ*, de las *Epistulae Heroidum* de Ovidio.

[Jaime Horts]

TRISTEZA

Una difinición de gloria, infierno y limbo de amor

Quisiera saber pintar
 gloria, infierno y limbo junto,
 qu'el dios de amor suele dar
 solo por poder tratar
 de^k tal limbo en este punto.
 Mas con todo lo he de hazer,
 aunque falte el saber,
 que pues ya soy del amor
 ministro y executor
 no devo en nada temer.

La gloria que amor concede
 a los justos amadores
 es un siglo de favores
 sin que ninguno les vede
 sus gustos ni sus dulçores.
 Esta bienaventurança
 es la que en efeto alcança
 el amador venturoso,
 este es su cielo y reposo,
 tranquilidad y bonança.

Y ansí la pena y tormento
 que tienen los condenados
 de amor, por ser desdichados,
 es el perder el contento
 y un abismo de cuydados.
 Aquí muestra el fiero amor
 su fuerça grave y rigor;
 este es su penoso infierno,
 que a ser qual el otro eterno
 le juzgara por mayor.

K En el texto: *del*, corregido.

Pero a los que indecentes
son de aquesta gloria y pena
el mismo amor les condena
al limbo, como a inocentes
de su amorosa cadena.
Y así es lugar dedicado
para los que no han gustado
de los amorosos gustos,
ni menos a sus disgustos
por ningún tiempo han llegado.

Con aquesto me despido,
porque está atemorizado
y de temor encoxido
del sujeto que me an dado
mi triste y pobre sentido.
Y no quiero mi miseria
mostrar en aquesta feria
ni mis embotadas armas,
porquès qual clérigo en armas
tratar yo d'esta materia.

Fin.

Hecho todo esto, el s[eñ]or Presidente mandó publicar al académico **Sueño**,
en lugar del Secretario, los sujetos siguientes.

PARA EL 34 DE LA ACADEMIA QUE SERA A 14 DE OCTUBRE
REPORTE EL S.^o PRESIDENTE

Silencia. *quartetos a una dama que se cortó la lengua*
Luz. *le oír un discurso de que la mano izquierda es mas honorada que la derecha*

Suena. *una romance consolando a una dama que se cortó los dientes*

Soneto. *6. redondillos a una dama enamorada de un capon*

Temeridad. *una carta en quartetos a una dama muy hermosa que se querria de una negra que habia copado*

Secreto. *6. comedia a una dama que se cortaron los cabellos en una enfermedad*

Industria. *escriba una carta en nombre de Tobio a Laura*

Sabiduría. *glosa sobre el pueblo que dice que es imposible*

Honor. *en doce tercetos diga que no se gana nada mas que la fuerza de su fuerza*

Tristeza. *una canción a una dama que se está muy triste no podria responder a una voluntad*

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las instituciones de la Academia Luz. *Le p lo que se sigue.*

Discurso pidiendo q' llamado izquierda es mas honorada que la derecha.

Emplazados tengo esta noche a V. m. muy M.^o Señores para haber una conferencia como en las dos manos de nuestro cuerpo que están fuera de